

Nada es igual desde que te fuiste. Te marchaste y me dejaste solo, amada esposa.



viejo

Sabes que recé y recé para que Dios me llevase contigo.



Pero no pudo ser...



Y solo espero el día en que nos encontremos de nuevo.



Han cambiado muchas cosas desde entonces.



Nuestra hija se ha hecho cargo de mí, sin más remedio.



Ocupo una pequeñita habitación en la casa de nuestra hija, oscura, maloliente y llena de humedad.





